

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 36-C**

**DIANA / TRANSPORTE / SAI MAHESWARA / SAI
KRISHNA**

11 de octubre de 2022

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram

Bienvenidos a Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai.

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba es Dios encarnado. Él es omnisciente, omnipotente y omnipresente. Este poder es, solamente, el de los Avatares. Él reside en nuestro corazón y siendo omnisciente, puede leer fácilmente la mente y el corazón de todos Sus devotos. Escucha todas las oraciones sinceras y responde a ellas en consecuencia. Nos guía, nos protege e incluso nos reprende, si es necesario, por nuestros malos pensamientos. Él capta hasta el más sutil pensamiento en la mente de Sus devotos.

Permítanme compartir con ustedes algunas historias.

Diana Baskin es de los Estados Unidos de América. Vino aquí con su marido Joel y su hija pequeña. Los tres llegaron a Puttaparthi. Pero Diana estaba muy tensa hasta que abordaron el vuelo por la incertidumbre de su marido respecto a venir a Puttaparthi para el darshan de Swami. Era reacio a venir a ver a Swami. De todos modos, finalmente tomó el vuelo y ella se sintió aliviada.

En Prasanthi Nilayam, fueron bien acomodados ya que la madre de Diana había llegado un mes antes. Pero Joel tenía un problema con su hábito de fumar. Esos vicios no están permitidos en el ashram. Así que, al día siguiente, salió del ashram junto con su esposa a la cima de la colina para fumar. Sentado allí y disfrutando de la belleza del paisaje desde la cima de la colina, Joel gritó de repente: "¡Mira, mira ese hermoso arco iris!". Diana dirigió su mirada hacia la maravillosa vista en el cielo. El arco iris era una línea vertical. Normalmente, es bastante inusual.

Se desvaneció al cabo de un rato.

Joel, muy emocionado ya, le dijo a su mujer: "¿Te acuerdas? Hace sólo una semana que había expresado el deseo de que Sai Baba materializara para mí un arco iris". Y Joel tenía la impresión de que ese deseo sólo lo conocían él, Diana y sus amigos en Los Ángeles. Pero, ¿cómo es posible que el omnipresente Sai no lo sepa? Entonces ambos regresaron al ashram.

Para su total sorpresa, Kasturi los recibió diciendo: "Swami los ha llamado a ambos para una entrevista mañana por la mañana". A la mañana siguiente llegaron a la sala de entrevistas. Mientras Swami bajaba la escalera, se rió en voz alta diciendo: "Entonces, ¿qué les pareció Mi arco iris? ¿te ha gustado mi arco iris?" y le dio unas cariñosas palmaditas en la espalda a Joel. Joel se quedó sin palabras. Las lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas. Diana también tenía lágrimas en los ojos.

En casa, cuando Diana le suplicó a Joel que viniera a recibir el darshan de Swami, él había puesto la condición de que sólo vendría al darshan de Swami si éste le mostraba un arco iris. Vean eso.

Swami, el Morador de cada corazón, cumplió su condición a sabiendas.

Swami tomó asiento y todos se sentaron a su alrededor. Joel se sentó justo al lado de Swami. Cuando Swami preguntó por la salud de su hija Diana, le dijo que la niña tenía resfriado y dolor de estómago. Swami se arremangó y con un movimiento circular de su mano, materializó un higo fresco y se lo dio.

Después de la entrevista, Joel buscó un higo por todo el mercado. Obtuvo la respuesta habitual: "No es la temporada de higos y ahora no los conseguirás en ninguna parte del sur de la India".

¿Cuál podría ser la razón para que Swami materializara un higo, para la niña?

Momentos antes de hacerlo, Joel tenía un pensamiento en su mente: "¿Puede Swami materializar, en su lugar, una fruta? Y, al momento siguiente, el omnisciente Swami materializó un higo fresco que no se podía encontrar en ningún lugar en ese momento. Ese es Bhagavan Sri Sathya Sai Baba, nuestro querido Señor.

La gloria de Bhagavan Baba se ha extendido por todo el mundo y millones de personas vienen a Puttaparthi para su darshan. Algunos de ellos son aspirantes espirituales y otros vienen en busca de ganancias materiales.

Era el año 1970. Al escuchar la gloria de Bhagavan Baba, Sri Swami Virajananda Maharaj, que ahora tiene más de 100 años, llegó a Prasanthi Nilayam desde Kashi. Le acompañaban entre 15 y 20 de sus discípulos. Después de haber permanecido en el ashram durante unos 20 días, se formó una opinión sobre Baba de esta manera:

¿Qué es? Sri Sathya Sai Baba es el Dios de los extranjeros y de los devotos ricos. Él no es una Encarnación del Amor porque si lo fuera, trataría a todos por igual. ¿Qué

cuál podría ser la razón de tal opinión? En esos 20 días de estancia, Bhagavan Baba lo había ignorado por completo.

Así que Swami Virajananda decidió dejar Prasanthi Nilayam y emprendió viaje de vuelta a Dharmavaram. Esa noche decidieron pasarla en Dharmavaram. Él estaba descansando en una habitación y sus discípulos estaban en la habitación de al lado.

Al cabo de un rato, alguien llamó a la puerta: "¿Puedo entrar, por favor?". La persona a la que se le permitió entrar hizo una humilde petición diciendo: "¡Swamiji! Bhagavan Baba me ha enviado aquí para llevarte a Puttparthi".

Virajananda perdió los estribos y dijo: "¡No iré! Él es un Dios de los ricos; Él no es una encarnación del amor, como dice ser".

Esta persona insistió: "¡Tengo un coche y no me moveré de aquí, con amor se lo digo, a menos que venga conmigo"!

Finalmente, Virajanandaji no tuvo otra opción y se fue con el mensajero. En el momento en que llegaron a Prasanthi Nilayam, Bhagavân le llamó al primer piso. Virajanandaji estaba a punto de hacer un comentario desdeñoso, pero Baba le detuvo y dijo: "Primero tomemos nuestra comida. Luego podrás preguntarme lo que quieras".

Después de la comida, Bhagavân Baba mostró a Swami Virajananda Su palma derecha. Al ver la palma, Virajananda rompió a sudar. Estaba confundido. ¿Qué veía en esa palma? Vio a todos sus discípulos y su ashram en Kashi.

Al mismo tiempo pudo oír las palabras de Bhagavân: ¡Amor, amor, amor! ¿Qué es el amor? ¿Acaso crees que puedes alcanzar la autorrealización abandonando a tu familia y acumulando miles de seguidores? No. De hecho, estás muy lejos de ello. Esto es Moha - ¡engaño! Sólo la devoción y el amor te acercan a Dios. Los deseos y la fama mundana no pueden llevarte a Dios".

Al escuchar las palabras de Bhagavân, Swami Virajananda se dio cuenta de su error. Se aferró a los pies de Bhagavân y le pidió permiso para irse.

Baba dijo: "¡Espera un momento!".

Virajananda se sentó. Por un momento, se sintió somnoliento. Cuando abrió los ojos, se dio cuenta de que estaba de vuelta en su habitación en Dharmavaram. Amigos míos, por favor, tened en cuenta este punto. Todo esto había sucedido en Puttparthi - la sala de entrevistas de Swami donde Virajananda cerró sus ojos y, en un momento, fue transportado a Dharmavaram.

¡En un instante! No podía comprender cómo había llegado allí en un momento. Él meditó en los Divinos Pies de Loto de Bhagavân Baba y comprendió que todo era nada más que un leela de Bhagavân.

Bien, Bhagavan Sri Sathya Sai Baba es Shiva-Sakthi encarnado como todos ustedes saben. Una y otra vez a lo largo del tiempo, Él ha mostrado esto a Sus devotos. Varias veces, muchos devotos de Shiva han tenido el darshan de Bhagavan Baba en la forma de su deidad deseada. Ahora permítanme compartir con ustedes una historia.

Swami Vamadeva Maharaj, un alma iluminada, con el deseo de alcanzar la liberación, renunció al mundo y se convirtió en un sanyasi. Cuando tenía 80 u 85 años, sintió que su cuerpo era ya viejo y débil y que en cualquier momento tendría que abandonarlo. Así que con el objetivo de ofrecer su cuerpo al río Ganges y alcanzar la liberación, viajó a Kashi. Meditó en la forma de Parama-Shiva y saltó al río Ganga.

En ese mismo momento, se produjo un milagro. Vio una deidad refulgente con una corona de pelo negro en la cabeza, Abhaya Mudra -una mano levantada en señal de bendición-, y una túnica naranja manchada de ceniza, en lugar de la forma hermosa de Shiva, sobre la que estaba meditando. Y, en un momento, se desvaneció.

A continuación, se produjo otro milagro. Se estaba hundiendo en el agua. Se dio cuenta de que, de repente era empujado hacia arriba por una poderosa fuerza y comenzó a flotar como un tronco de madera. Una fuerte ola surgió de las silenciosas aguas del Ganges. Fue empujado hacia la orilla y una vez más el Ganga Matha retomó su calma.

En ese momento, Swami Vamadeva pensó que tal vez debería continuar sentado allí en Padmasana, - postura del loto-, para que las inundaciones del monzón volvieran a succionar su cuerpo y éste fuera ofrecido a Ganga Matha y al Señor Shiva.

Esa misma noche, un militar oficial y también devoto de Sai tuvo un sueño. Soñó que un sanyasi estaba sentado en el regazo de Bhagavân y Baba lo alimentaba con un laddu como si fuera un niño pequeño.

A la mañana siguiente, este oficial del ejército fue a dar un paseo por la orilla del río Ganges y vio por casualidad al mismo sanyasi que había visto en sueños la noche anterior.

No era otro que Swami Vamadeva Maharaj. Rápidamente, se apresuró hacia él, le ofreció Pranams y comenzó a relatar el sueño y a alabar a Bhagavan Baba.

Al escucharle, Swami Vamadeva dijo: "¡Bien! No te he visto antes. ¿No es eso tu imaginación?" Ante esto, el oficial comenzó a describir la forma divina de Bhagavan Baba. Swami Vamadeva recordó la visión que había tenido en el río Ganges; ¡era exactamente la misma!

Vamadeva Maharaj se preguntó: "¿Es este Sai Baba una encarnación de Shiva?". Su voz interior respondió: "Pasa más tiempo con este devoto. Averigua algo más sobre este Parameshwara y luego asegúrate".

En consecuencia, Swami Vamadeva permaneció durante algún tiempo en el Manikarnika Ghat cerca del Ganga. Escuchó la gloria de Bhagavan Baba de boca del

devoto y entonces se convenció de que este Maheshwara y Sai eran uno y el mismo; y pasó el resto de su vida meditando en su Sai Maheshwara. Este es el milagro de ese hombre santo.

De hecho, cuando tratamos de conocer un poco la historia de Sri. Kondama Raju, un alma piadosa que residía en la remota aldea de Puttaparthi en Andhra Pradesh, sabemos que tuvo una vez un sueño extraordinario.

Era divino y maravilloso. Vio a una deidad de refulgencia divina que, sin embargo, parecía afligida. Ella era Devi Satyabhama esperando a su Sri Krishna que se había perdido. ¡Ella lo estaba esperando!

Estaba esperando que Krishna trajera Parijatha - ¡flores de Parijatha! Pasó así día tras día, pero no había ningún rastro de Sri Krishna. Ella estaba angustiada y las lágrimas fluían de sus ojos. Comenzó a llover intensamente. Pero Satyabhama continuó esperando, completamente empapada.

Cuando Kondama Raju se dio cuenta de ella, le pidió que le diera algún refugio donde pudiera seguir esperando a Sri Krishna. El sueño terminó y Sri. Kondama Raju tomó la resolución de construir un templo para la Devi. En consecuencia, construyó un Mandir, pero debido a la escasez de fondos, se erigió una piedra en lugar del ídolo. De este modo, el compromiso con Devi Satyabhama fue cumplido por Sri. Kondama Raju.

Puttaparthi se convierte en una morada de la Devi y por lo tanto Bhagavan Sri Sathya Sai Krishna tuvo una encarnación, tuvo que encarnar de nuevo en el pueblo de Parthi para encontrarse con Satyabhama que había estado esperando Su llegada.

Puttaparthi era conocido anteriormente como Gollapalli, que significa el pueblo de los pastores de vacas.

En esta remota aldea vivían muchos vaqueros con su abundante ganado.

Un día ocurrió un extraño suceso. Un vaquero notó que una de sus vacas volvía a casa por la tarde, después de pastar, con la ubre vacía. Cuando esto se convirtió en algo cotidiano, fue a averiguar la razón de ello y siguió a la vaca. Lo que presenció era inimaginable.

Una serpiente salió de la colina de las serpientes, se enroscó alrededor de las patas traseras de la vaca y comenzó a beber leche de la ubre. El vaquero perdió los nervios y cogió una piedra pesada, se la arrojó y mató a la serpiente. Desde este incidente, las familias de vaqueros de Gollapalli disminuyeron gradualmente en número y las colinas de serpientes proliferaron por todas partes. La gente creía que era la maldición de esa serpiente moribunda.

Así es como Gollapalli pasó a llamarse Puttavarthini, un pueblo en el que crecen colinas de serpientes. Con el transcurso del tiempo, se abrevió a Puttaparthi.

Cuando la segunda encarnación de Sai nació en esta aldea, en poco tiempo Puttaparthi se transformó en, no sólo un Gokulam, sino en un paraíso celestial. Hoy en día este

pueblo tiene un lugar destacado en el mapa mundial y es un sitio de peregrinación para millones de personas de todo el mundo.

¡Sai Ram! ¡Nos encontraremos de nuevo!